



Declaración COP 20

A un año de firmarse en París un nuevo tratado internacional para contrarrestar el cambio climático (diciembre 2015), la vigésima Conferencia de las Partes (COP20, Lima 1-12 diciembre de 2014) jugará un rol fundamental en la definición de lo que será el futuro clima de nuestro planeta.

El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) culminó el mes pasado su quinto informe de evaluación producido por cientos de científicos alrededor del mundo. El informe despeja cualquier duda sobre la responsabilidad humana en el calentamiento global y resalta la urgencia de reducir sustancialmente las emisiones de gases de efecto de invernadero, para detener el calentamiento global en menos de 2°C y evitar sus desastrosas consecuencias.

La sociedad civil también se manifestó en una marcha sin precedentes en Nueva York, en la que participaron más de 400.000 personas, a la cual se unió también la Coordinadora Latinoamericana y del Caribe de Pequeños Productores del Comercio Justo (CLAC). Paralelamente, se desarrollaron muchos otros eventos solidarios, en 162 países, en vísperas de la Cumbre sobre el Clima. La sociedad civil y la comunidad científica están haciendo un claro llamado a los gobiernos para que lleguen con compromisos ambiciosos de mitigación por parte de todos los países en función de sus responsabilidades y de acuerdo a sus respectivas capacidades. Se debe tomar una decisión colectiva para poner fin a la era de combustibles fósiles e iniciar la era de energías renovables y desarrollo sostenible.

Los pequeños productores y trabajadores rurales son uno de los grupos más afectados por los impactos devastadores del cambio climático; sin embargo, su voz no está siendo escuchada en las negociaciones. En respuesta a ello, la CLAC, en representación de los productores de comercio justo del sistema Fairtrade International, abogará por los intereses de esta población vulnerable en la COP20 en Lima.

De acuerdo a los pequeños productores de comercio justo de la región, los efectos del cambio climático incluyen impactos negativos en las diferentes fases del desarrollo de sus cultivos y en la apicultura. Desde México hasta Chile, las pérdidas en las actividades agropecuarias, debidas a eventos climáticos extremos, afectan todos los cultivos y también la crianza de especies animales menores, rubros que se complementan para garantizar la seguridad alimentaria y nutricional de las familias campesinas, las comunidades rurales y también los consumidores urbanos.

Estos impactos están siendo experimentados también por los pequeños productores en Asia y el Pacífico, África y el Medio Oriente, por lo tanto los productores de comercio justo unidos expresan la necesidad y voluntad de tomar adecuadas acciones individuales y colectivas, para identificar y adoptar las oportunas medidas de adaptación, y para prevenir y mitigar los



impactos negativos del cambio climático. Al mismo tiempo, consideran necesario incidir en las políticas nacionales y globales, para que éstas movilicen los recursos requeridos para cubrir los costos derivados de la adaptación, como parte de las estrategias, políticas y planes gubernamentales. Hay una necesidad inmediata de incrementar la resiliencia frente al cambio climático para lo cual se debe crear nuevas oportunidades de financiamiento para la adaptación.

El Comercio Justo es un movimiento internacional que trabaja para proteger y apoyar a los pequeños productores y trabajadores rurales especialmente en el Sur. Su misión es conectar a los productores en desventaja con los consumidores responsables de todo el mundo, para promover condiciones comerciales más justas y solidarias. Sin embargo, el cambio climático amenaza con erosionar los beneficios de estos esfuerzos, dejando un “campo de juego” aún más injusto y desequilibrado.

Aunque las relaciones de Comercio Justo ofrecen un gran apoyo, se necesita mucho más para ayudar a los agricultores familiares y a pequeña escala a enfrentarse a los actuales desafíos ambientales y sociales, y poder seguir alimentando el mundo.

Es por esta razón que los productores de comercio justo urgen a los gobiernos y actores internacionales vinculados al sector agrícola a que converjan hacia el logro de la seguridad y soberanía alimentaria y nutricional de la población regional y global; y que frenen este modelo de desarrollo insostenible basado en un crecimiento sin límites de los patrones productivos y de consumo.

Este documento lo suscribimos en la ciudad de Machala, Provincia del Oro, República del Ecuador, a los veinte días del mes de Noviembre, en el marco del Encuentro Andino de Pequeños Productores de Comercio Justo, donde también han participado productores y representantes de 23 países de América Latina y El Caribe.